

---

**LENGUAJE DE GÉNERO: Despacito y sin querer**

15/07/2019



Este texto no es para intentar un análisis abarcador de la telenovela *Más allá del límite*, cercana a concluir.

Su motivo se centra únicamente en uno de los diálogos contenidos en el capítulo 56, televisado el pasado miércoles.

El personaje del abuelo Nicolás (interpretado por Héctor Echemendía) dialoga con su nieto Carlos (Fabián Mora) sobre el encontronazo –piñacera incluida- que este tuviera con su primo Yoenis (Carlos Alberto Méndez) a propósito de la muchacha que fuera novia primero de uno -de Yoenis- y luego del otro.

Para llamarle la atención sobre lo impropio de ese choque entre parientes, al guionista no se le ocurrió otro argumento que poner en boca del experimentado abuelo la siguiente frase:

«Ustedes son muy buenos muchachos y no se merecen estar enemistados, ¡y menos por una mujer!»

Di tú, es lo menos que podría haber dicho cualquier cubana frente a la pantalla. Resulta que quizás hubiera sido más entendible que se fajaran por una propiedad, una mascota... pero por una mujer sí que no porque, evidentemente, es la última carta de la baraja al decir del personaje.

Nótese que no dijo por una novia, sino por una mujer. Da lo mismo que hubiera sido una madre, una hermana, una amiga, una profesora..., siendo una mujer, de ahí «pa'bajo» no hay más nada.

Obviamente, no fue intención del guionista Yoel Monzón y tampoco del director de la telenovela, Miguel Brito, multiplicar semejante postura discriminatoria, sexista y cuanto adjetivo crítico pueda colgársele.

Sin embargo, sus roles sí implican una responsabilidad que ha de asumirse sin ingenuidades ni a vuela-pluma. No olvidar cuánta «pegada» en este orden de cosas puede tener una telenovela en comparación con discursos, campañas institucionales e incluso legislaciones.

Pero deslices como esos, más reiterados que lo deseado en la propia telenovela, en la televisión cubana en general y también en otros espacios de comunicación pública, son los que continúan abonando –siempre desde la buena intención, la ingenuidad o la superficialidad- esos estereotipos patriarcales traducidos luego en conductas.

El colega Yuris Nórido, en este mismo portal [había comentado](#) a propósito de la telenovela de marras: «...en Más allá del límite se nota cierta 'discreción' a la hora de abordar temas más o menos jugosos... uno podría quedarse con deseos de que pasaran más cosas».

Y sí, el transcurso de la telenovela le ha continuado dando la razón. Pero, a la vez, diálogos como el aquí criticado hacen que uno se quede también con deseos de que cosas como esa no pasaran.

---